

EN 2021 SE RECUPERARÁN UNO DE CADA TRES EMPLEOS DESTRUIDOS POR LA PANDEMIA

- Tras un año marcado por la pandemia de la Covid-19 y su impacto sobre la economía, el mercado laboral ha aguantado mejor de lo esperado.
- Si bien el PIB cerrará 2020 con una caída cercana al 11,6% interanual, la contracción del empleo será solo del 3,2%.
- Las medidas de protección al empleo, así como la diferencia con una crisis de ciclo al uso están detrás de esta anomalía histórica.
- La contracción del PIB ha estado liderada por el desplome del consumo y el freno en la llegada de turistas extranjeros a nuestro país.
- La pandemia se la llevado alrededor de 600.000 empleos, y en 2021 solo se recuperarán 200.000.
- A nivel europeo, nuestro país terminará 2020 con la mayor destrucción de PIB y con la segunda tasa de paro más elevada de la UE.

El PIB español va a cerrar 2020 con una caída cercana al 11,6% liderado por el desplome del consumo y el freno en la llegada de turistas extranjeros a nuestro país

- Se espera una contracción del **PIB** cercana al -11,6% en **2020**, especialmente intensa entre los meses de marzo a mayo.
- **Para 2021**, se espera un rebote de la economía española cercano al 6,4%. Todos los ámbitos de la contabilidad nacional crecerían en 2021, en especial aquellas partidas más afectadas por la recesión en 2020.
- **En cuanto al empleo**, **2020** cerrará con una destrucción de cerca de 600.000 empleos en promedio anual, lo que supone una caída interanual del 3,2%.
- Pese a existir una fuerte contracción de la actividad, la **tasa de paro** ha crecido algo más de dos puntos en el conjunto del año, y se prevé que 2020 finalice con un promedio anual del 15,7% (16,6% previsión para el 4T20).
- No obstante, este promedio se sitúa solo 1,5 puntos por encima de la tasa de paro media de 2019 (14,1%), y esconde una senda creciente que se extenderá durante **2021**, en el que la media anual se situaría en el 16,7%.

% anual	2018	2019	2020	2021
PIB real	2,4	2,0	-11,7	6,4
Consumo Final	2,0	1,3	-9,0	6,0
Hogares	1,8	0,9	-13,4	6,7
AA.PP.	2,6	2,3	3,6	4,0
FBCF	6,1	2,7	-12,7	6,9
Bienes de equipo	5,5	4,5	-17,6	10,5
Construcción	9,3	1,7	-14,4	5,4
Vivienda	12,5	4,1	-16,8	5,0
Demanda nacional (*)	3,0	1,4	-9,6	5,8
Exportaciones	2,3	2,3	-21,5	16,5
Importaciones	4,2	0,7	-17,0	15,6
Demanda externa (*)	-0,5	0,6	-2,1	0,6
IPC (media anual)	1,7	0,7	-0,3	0,7
Deflactor PIB	0,9	1,6	0,7	1,1
PIB nominal	3,3	3,5	-11,0	7,5
Empleo	2,5	2,3	-3,2	1,2
Tasa de paro	15,3	14,1	15,7	16,7
Saldo público PDE (% PIB)	-2,5	-2,8	-12,3	-7,8
Deuda pública PDE (% PIB)	97,2	95,5	117,0	114,8
Balanza por cc (% PIB)	1,9	1,9	0,7	1,4

(*) Aportación al crecimiento del PIB

Valoración ASEMPELO

Al cerrar este año aciago, podemos consolarnos al constatar que el mercado de trabajo español ha conseguido amortiguar de manera muy eficaz una caída sin precedentes en el PIB. Tanto los ERTE como las medidas de apoyo a empresas y trabajadores explican parte de esta mayor resiliencia.

Los últimos compases del año vienen marcados por la segunda ola de la pandemia en Europa y Estados Unidos, así como por el inicio de la vacunación. A pesar de que 2021 volverá a estar marcado por una situación sanitaria anómala, las perspectivas para la economía española son de clara recuperación.

La vacunación ayudará a mitigar posibles olas sucesivas de contagios, con el consiguiente efecto en la llegada de turistas y en el desempeño de los servicios que implican contacto. Al mismo tiempo, el inicio de la ejecución del Plan de Recuperación europeo supondrá un impulso a la inversión pública y a las reformas estructurales.

La creación de empleo y el paro reflejarán este inicio de recuperación de la economía, pero probablemente lo hagan con menor ímpetu dado el perfil del impacto que han sufrido durante 2020. En particular, habrá que seguir el proceso de reabsorción de los 750.000 trabajadores que todavía están bajo un ERTE.

La mejora coyuntural no nos debe distraer de la necesidad de seguir introduciendo elementos de reforma dentro del marco institucional de nuestro mercado de trabajo.

La recuperación se prolongará en 2022 y 2023 y en nuestra mano está conseguir que nos permita volver pronto a los niveles de empleo y paro de 2019, así como avanzar en los desafíos pendientes: la tasa de empleo, el paro de larga duración, la productividad y la adaptación de la oferta a la demanda.

Andreu Cruaños, Presidente de ASEMPELO